

LA EXPRESIÓN DE DESEO

EN ESPAÑOL Y EN JAPONÉS.

UN ESTUDIO LINGÜÍSTICO COMPARATIVO

DE LOS MODOS SUBJUNTIVO Y OPTATIVO

de

LINGÜÍSTICA

**LA EXPRESIÓN DE DESEO
EN ESPAÑOL Y EN ALBANÉS:
UN ESTUDIO LINGÜÍSTICO COMPARATIVO
DE LOS MODOS SUBJUNTIVO Y OPTATIVO**

Resumen

Este estudio plantea la cuestión de si el español puede o no transmitir el mismo contenido semántico que tiene el modo optativo albanés. Las dos lenguas presentan la misma perspectiva semántica para expresar deseo, pero cambian la organización sintáctica. En aquellas estructuras oracionales desiderativas en las que el albanés utiliza el modo optativo, el español recurre a nexos como: que, así, lástima y ojalá, acompañados de oraciones subordinadas. La interjección ojalá ofrece un uso más amplio en español. Por otro lado, el albanés presenta paradigmas sintácticos desiderativos que nunca aparecen en español. También se comparan las oraciones que expresan deseo con subjuntivo en las dos lenguas.

Palabras clave: *modo subjuntivo, modo optativo, morfología albanesa, albanés, morfosemántica del optativo*

Abstract

The Spanish subjunctive and the Albanian optative express desire with similar semantic features, however, they are expressed with different syntactical structures. This study analyzes the optative and subjunctive moods in Albanian, and explores whether Spanish can express the same ideas without the optative, using only the subjunctive. While Albanian uses the optative mood with sentences that express wish, hope, or longing, Spanish uses conjunctions like que (that), así (in this way, as, because), lástima (it is a pity, unfortunately) and ojalá (I / we wish) with subordinate clauses. Ojalá has a wider range of use in Spanish than in Albanian. On the other hand, Albanian offers some specific syntactical structures to express wish that never occur in Spanish. Both languages can also express wish with the subjunctive.

Keywords: *subjunctive mood, optative mood, Albanian morphology, Albanian language, optative morphosemantics, Albanian language mood*

Introducción

Este estudio lingüístico-comparativo analiza las estructuras morfosintácticas que el albanés y el español emplean para expresar deseo. Teniendo en cuenta que el albanés dispone de un modo optativo (además de los modos indicativo, imperativo, condicional, subjuntivo y admirativo), esta investigación se enfocará en aquellas estructuras en las que el español emplea el subjuntivo de deseo para expresar el mismo valor que en albanés se expresa con el modo optativo. El albanés posee también un modo subjuntivo que a veces se usa para expresar deseo, por lo que igualmente se estudiará esta modalidad de deseo del subjuntivo tanto en albanés como en español, con sus similitudes y diferencias.

En este estudio se mostrará cómo el español recompensa la falta del modo optativo por medio del uso de las conjunciones y la estructura sintáctica. En cuanto al empleo del modo subjuntivo en las dos lenguas, se mostrará que el albanés posee algunas estructuras, como la presencia de un dativo ético y oraciones subordinadas desiderativas, que no tienen equivalencia modal en español. La investigación se documentará con ejemplos en albanés y en español, provenientes de la literatura, los proverbios y las expresiones del habla coloquial. Dado que el análisis y la comparación de las estructuras sintácticas no siempre se corresponden en las dos lenguas, la traducción de los ejemplos en algunas ocasiones resulta literal y forzada, cuando no agramatical. El hecho de que la lengua albanesa (como la latina) sea sintética, es decir, tenga casos para indicar las relaciones morfosintácticas, y además posea un sistema verbal modal extenso y complicado (seis modos en comparación con el perfil trimodal del español), dificulta el análisis detallado de todos los ejemplos presentados. No es nuestra intención pormenorizar analíticamente estos ejemplos, sino exponer los mecanismos lingüísticos del optativo en albanés y del subjuntivo tanto en español como en albanés para expresar deseo.

Precedentes del modo optativo y subjuntivo

Si retrocedemos al indoeuropeo, considerada la lengua madre de la mayoría de las lenguas europeas originaria del centro-norte de Europa, ya se empleaban dos modos verbales: el subjuntivo y el optativo, muy em-

parentados, para denotar situaciones futuras, hipotéticas o contrafácticas y para expresar deseo o esperanza, respectivamente.¹ El albanés, junto con las lenguas romances, celtas, eslavas, germánicas y otras, descendientes del indoeuropeo, heredó esta distinción, la cual se mantuvo en el albanés (así como en el griego y eslavo antiguos y en el sánscrito). En otras lenguas esta bimodalidad se perdió o se combinó, creando un modo híbrido. El latín incorporó el optativo en el subjuntivo, por lo que el subjuntivo latino consta principalmente de formas del optativo, mientras que algunas de las formas originales del subjuntivo latino pasaron al tiempo futuro latino.² Consecuentemente, las lenguas romances heredaron este subjuntivo latino resultante de la combinación de los dos modos indoeuropeos. El español heredó tres modos del latín: el indicativo, considerado como un modo *realis*, y el subjuntivo y el imperativo, variedades del modo *irrealis*.

El modo *irrealis* indica acciones o eventos considerados como irrealles o abstractos por la actitud del hablante como el deseo, la posibilidad, el miedo, la esperanza, o para denotar actitudes hipotéticas, exhortativas, imperativas o deductivas. Para expresar el modo *irrealis*, las lenguas recurren los modos subjuntivo, optativo, imperativo, condicional, dubitativo (en turco, en japonés) e hipotético (en ruso). El subjuntivo en español expresa hechos deseados, esperados, posibles, hipotéticos, dudosos, negados, indefi-

¹ Sihler explica la distinción de estos dos modos desde la perspectiva del futuro: "The Proto-Indo-European subjunctive seems to have referred a future event anticipated with some slight reservation on the part of the speaker -the equivalent of «I suppose» or «in that case»." "More saliently conditional, doubtful, or wished for future events are typically in the optative mood" (1995: 592).

² Así lo explica Hahn: "in Indo-European... the *optative* refers to a future more remote that does the simple one -the *subjunctive*. This difference is probably tied up... with another difference, namely, that in Indo-European the subjunctive has primary endings and the optative has secondary endings... We have two future formations, differing from each other mainly in that one refers to the more mediate future than the other. This distinction is preserved in the tenses descending from them in the derived languages. In Greek the subjunctive gave future indicatives and subjunctives, and the *optative* gave optatives. In Latin the subjunctive gave future indicatives and the *optative* gave subjunctives. All Indo-European subjunctives became futures in Latin, or, to put it in the reverse form, no Latin subjunctive comes from an Indo-European subjunctive" (1953: 70-73). En palabras de Sihler: "the Proto-Indo-European subjunctive is the basis for the Italic future" (1995: 594). "The optative was not a mood correlative with the indicative or derived from inflected stems, but was itself an eventive stem *per se*... and only in the evolution of Indo-European daughter languages did it become freely derivable from stems." (1995: 595). "The subjunctive of Latin grammar is etymologically the Proto-Indo-European optative" (1995: 598).

nidos, sugeridos, no-reales, etc. En la mayoría de los casos aparece en oraciones dependientes o subordinadas cuando el verbo principal indica subjetividad (emoción, opinión, voluntad, necesidad, temor): “Usamos el modo subjuntivo en la oración subordinada siempre que el verbo principal exprese una acción dudosa, posible, necesaria o deseada” (*Esbozo* 1973: 455).

Ciertamente, el español no cuenta con una inflexión verbal exclusiva para el modo optativo, en cambio, recoge los valores semánticos de este modo en la morfología del subjuntivo, el imperativo y el condicional. Curiosamente, Bello se explaya en reconocer este optativo y, de hecho, lo caracteriza del siguiente modo:

Son formas optativas o del modo optativo las subjuntivas comunes que se emplean en proposiciones independientes para significar el deseo de un hecho positivo o negativo... como en: «Nada te arredre de tu honrado propósito»... Las solas proposiciones subordinadas en que caben formas optativas son las que dependen del verbo *decir* u otro verbo o frase verbal equivalente: «Le dijeron que entrase», «le hice señas que viniese»; porque en estas proposiciones en realidad lo que hace la inflexión verbal es dar a la expresión subordinante el significado de mandato o deseo. (1954: 168).

Además, Bello identifica el modo imperativo como una forma particular del modo optativo, una inflexión especial de las formas optativas: “el subjuntivo común presta sus formas a un cuarto modo, el optativo, y el optativo tiene una forma particular en que se llama imperativo” (1954: 170); “El imperativo, por tanto, es una forma particular del modo optativo, que jamás tiene cabida sino en proposiciones independientes” (1954: 168).

Por otro lado, este lingüista venezolano también le añade valores hipotéticos y condicionales al modo optativo: “el optativo no sirve sólo para la expresión de un verdadero deseo: empleámoslo también en el sentido de condición o hipótesis, y de concesión o permisión” (Bello 1954: 223). La clasificación de los cuatro modos, con el optativo, que propone Bello sigue criterios puramente funcionales que no se han generalizado ni se han aplaudido como acertadamente recoge Calero: “esta inusitada teoría apenas contó con adeptos en la época” (1986: 116). La existencia del modo optativo propuesta por Bello no la reconocen los gramáticos más renombrados

e importantes (Llorach, Seco, Menéndez Pidal, *Esbozo de la RAE*, entre muchos otros). En términos generales, se reconoce la existencia de tres modos verbales, o en palabras de Seco: “tres maneras de considerar el fenómeno desde el punto de vista subjetivo del que habla: el indicativo, que expresa la acción objetivamente, el subjuntivo, que la presenta como una simple idea en la mente de la persona que habla, y el imperativo, que expresa la acción como una orden inmediata del habla” (1967: 61). En albanés, en cambio, la conservación de la flexión del modo optativo *irrealis*, inexistente en las lenguas romances, plantea el tema que nos ocupa en la presente investigación: cómo el español transmite la misma significación verbal específicamente con el modo subjuntivo.

Precedentes histórico-lingüísticos del albanés

A pesar de la antigüedad del albanés no se han realizado muchos estudios lingüísticos de este idioma con su propio grupo de la rama indoeuropea. A principios del siglo XX, muchos lingüistas, especialmente alemanes y austriacos, empezaron a mostrar interés en su origen. El filólogo alemán Franz Bopp, a través de los estudios comparativos, probó la teoría de que el albanés pertenecía al grupo de las lenguas indoeuropeas, mientras que Eçrem Çabej (1994: 58) demostró que el albanés provenía, en parte, del latín balcánico, que las regiones balcánicas adoptaron según su propia lengua. Del latín balcánico, Çabej afirma que surgieron dos lenguas románicas en el este: el dalmático, que desapareció en el siglo XIX, y el rumano, el cual subsiste con varios dialectos, uno de los cuales se habla en Albania. La teoría del origen del albanés ya se ha aceptado; no obstante, la cuestión de cómo este idioma se relaciona con otras lenguas geográficamente cercanas necesita más documentación. La obtención de fuentes se complica por la variedad de influencias lingüísticas en el albanés, dadas sus características geográficas e históricas.

El albanés se ha visto influido por muchas lenguas, como el griego, el eslavo, el turco y especialmente el latín. Desde el siglo III hasta el siglo IX d. de C., Iliria, lo que hoy se denomina Albania, estuvo bajo el dominio del Imperio romano. Este periodo de convivencia entre ilirios y romanos desembocó en la expansión del latín y la cultura romana en toda Iliria, una

influencia que se encuentra hoy día en el léxico, la fonética y la morfología. Esta influencia de otras lenguas ha preocupado a varios lingüistas sobre el origen del optativo. Por un tiempo, la teoría de Gustave Meyer, de que el optativo provenía del pluscuamperfecto del latín, de la forma verbal *CANTAVISSEM* - *këndofsha*, fue la más aceptada. Esa teoría ya se ha desacreditado por razones fonéticas (Demiraj 1986: 892). Otros lingüistas como Franz Bopp y Holger Pedersen explicaron el optativo como una formación antigua e interna de la lengua albanesa, opinión que se mantiene vigente todavía. Sin embargo, su teoría de que el optativo proviene del pasado de subjuntivo latino no se ha apoyado, dado que algunos argumentos no explican con detalle cómo se pueden derivar algunos temas del optativo. Otra opinión afirma que el optativo podría haberse derivado del pretérito de indicativo por razones fonéticas y semánticas. La presencia de *-f* (< *-v-*), como *këndova*, *këndo-fsh-a*, apoya esta versión y también el hecho de que esta formación verbal se use en oraciones subordinadas de carácter condicional en el contexto del futuro (Demiraj 1986: 895).

Se puede afirmar que se necesita investigar más el optativo, pero, a pesar de la negación de que se haya derivado del latín, al analizar algunas de las estructuras morfosintácticas para expresar deseo, sí se notan algunas similitudes entre el albanés y el español, por la común influencia latina y, consecuentemente, por la convivencia de los ilirios con los romanos. Las huellas de esa influencia se han manifestado en las traducciones y en las obras originales de los escritores *arbëresh* (denominación para *albanés* en el siglo XV), en las que se encuentran numerosos vestigios del latín, no solo léxicos, sino también sintácticos como se observa en la siguiente cita (Demiraj 1970: 44).

- (1) a. “*Pastaj çë paguajtëshinë të dhëmburatë dëtirë, vënë ndër pisët*”.
 b. “Después de que paguen los castigos, van al infierno”.

Tomada de la obra del sacerdote *arbëresh* Lekë Matrënga, del siglo XVI, esta cita manifiesta la influencia latino-italiana en la lengua escrita *arbëresh*. El escritor ha usado una estructura sintáctica latina. Primero, se nota el uso de la construcción *pastaj çë* (después que) similar a la versión italiana *dopo che* y al posible parentesco con el latín *postea*. Segundo, el escritor ha usado mal el modo optativo reemplazándolo con el subjuntivo, que en el italiano, tal

como en español, se usa también para expresar el optativo. Parte de la confusión viene del hecho de que el subjuntivo en albanés también se emplea para expresar el optativo:

- (2) a. *Rroftë* mëmëdheu! (Modo optativo).
 b. ¡Que *viva* la madre patria!
- (3) a. *Të na rrojë* mëmëdheu! (Modo subjuntivo).
 Ejemplo de Demiraj (1970: 45).
 b. ¡Que *viva* para nosotros la madre patria!

Tanto en el ejemplo 2 como en el 3, se expresa un deseo en tiempo presente, “deseo/ quiero que viva la madre patria”. Mientras que en español se utiliza el subjuntivo *viva*, en albanés se da la posibilidad de utilizar dos modos verbales, el optativo *rroftë* y el subjuntivo *të rrojë*.

Morfosemántica del modo optativo albanés y sus usos

Aunque el subjuntivo puede expresar deseo en albanés, típicamente los albaneses emplean el modo optativo. Por medio de este modo, el hablante expresa deseos, en forma de felicitación o de maldición, para la realización de una acción en el momento del habla o después. Por ejemplo:

- (4) a. *Mos vdeksh* kurrë!
 b. ¡Que no te *mueras* nunca!

En el ejemplo 4.a., el hablante, dando las gracias, desea al oyente una larga vida, diciéndole que no se muera nunca, mientras que en la siguiente oración, el hablante maldice expresando el deseo de que el otro se muera.

- (5) a. *Të marrtë* lumi!
 b. ¡Que te *lleve* el río!

El modo optativo consta de dos tiempos: el presente y el pretérito. El presente del optativo se usa con más frecuencia dado que el mensaje que transmite es general y relata deseos que se realizan en el presente o en el futuro. Por ejemplo:

- (6) a. *I rënç* këmbës!
 b. ¡Que *estires* la pierna!

Al usar el presente del optativo, el hablante maldice al oyente deseándole que se muera. Este enunciado significa que de la misma manera en que el muerto mueve su pierna por última vez, y después se muere, desea que lo mismo le ocurra al oyente. Esta acción puede ocurrir en el futuro o en el momento del habla.

Por otro lado, el pretérito se emplea con menos frecuencia en casos más específicos que expresan el deseo del hablante en relación con acciones pasadas consideradas menos probables y reales.

- (7) a. Ju *pastë lënë* uratën!
 b. ¡Que les *haya* dado su bendición!

El ejemplo 7.a. presenta un deseo típico por el cual el hablante ofrece sus condolencias a los familiares del muerto y les desea que el muerto haya bendecido a sus familiares antes de morir. El momento de desear ocurre en el presente, aunque lo que se desea se refiere al pasado y, por eso, se use el pretérito.

El presente del modo optativo se forma añadiendo, a la raíz del verbo, desinencias verbales como *-a* y *-të*, para verbos en singular; *-im* e *-in*, para formar el plural. El tema del verbo optativo se construye por medio del sufijo *-fsh / -sh*. Este sufijo se añade a la raíz del verbo que, en la mayoría de los casos, coincide con el pretérito perfecto del indicativo o del participio. Así, se añade el alomorfo (variante de un morfema) *-fsh* cuando la raíz termina con una vocal, en otros casos se añade el alomorfo *-sh*.

Terminación en vocal	Otras terminaciones
Puno- <i>v-a</i> , puno- <i>fsh-a</i> (trabajar)	Hap- <i>a</i> , hap- <i>sh-a</i> (abrir)
Mëso- <i>v-a</i> , meso- <i>fsh-a</i> (aprender)	Qep- <i>a</i> , qep- <i>sh-a</i> (coser)
(Shoh) pa- <i>sh-e</i> , pa- <i>fsh-a</i> (ver)	Mat- <i>a</i> , mat- <i>sh-a</i> (medir)
	Prek- <i>a</i> , prek- <i>sh-a</i> (tocar)
	(Vdes) vdiq- <i>a</i> , vdek- <i>sh-a</i> (morir)

A continuación se detalla la conjugación regular del presente del optativo:

Pronombres personales			Presente de optativo albanés		
español	albanés	hap (abrir)	jam (ser)	kam (tener)	zë (ocupar)
Yo	unë	hap- <i>sha</i>	qo- <i>fsh-a</i>	paç- <i>a</i>	zën- <i>ça</i>
Tú	ti	hap- <i>sh</i>	qo- <i>fsh</i>	paç	zën- <i>ç</i>
Él, ella	ai/ajo	hap- <i>të</i>	qo- <i>f-të</i>	pas- <i>të</i>	zën- <i>të</i>
Nosotros	ne	hap- <i>sh-im</i>	qo- <i>fsh-im</i>	paç- <i>im</i>	zën- <i>ç-im</i>
Vosotros	ju	hap- <i>sh-i</i>	qo- <i>fsh-i</i>	paç- <i>i</i>	zën- <i>ç-i</i>
Ellos, ellas	ata/ato	hap- <i>sh-in</i>	qo- <i>fsh-in</i>	paç- <i>in</i>	zën- <i>ç-in</i>

En algunos casos, como en la conjugación de verbo tener (*kam*), *-sh* se sustituye por *-ç*. Eso ocurre de la transición de *-tsh-* > *-ç-*, por ejemplo, *paç-a* < *pat-sh-a*, o puede ocurrir cuando antes de *-ç-* preceden las siguientes consonantes: *-n-*, *-sh-*, *-s-*, o *-nj-*, por ejemplo: *dhën-ç-a*, *vesh-ç-a*, *plas-ç-a* y *ndenj-ç-a*.

El uso del modo optativo en oraciones desiderativas

Parecido a los enunciados desiderativos en español, el albanés los posee con el modo optativo. Esas oraciones expresan un deseo por el hablante, algo que el hablante quiere que le ocurra (o no le ocurra) a otro, a un grupo o, a veces, a sí mismo. Considerando el contenido de esas oraciones, que siempre expresan sentimientos, la mayoría requieren una exclamación al final de la frase. Por ejemplo, en el enunciado 8 el hablante imparte una bendición al oyente, deseándole una vida larga:

- (8) a. T'u *bëftë* dita njëmijë!
b. ¡Que tú día se *multiplique* en mil (para ti)!

El albanés y el español cambian a la hora de identificar aquellas oraciones desiderativas y apositivas que, por su uso frecuente, se han transformado en frases ya fijas, como fórmulas idiomáticas.

- (9) a. Në qafë *paç* veten. (Ejemplo de Adhami 2001: 292).
b. En el cuello te *tengas* a ti mismo.

En esta frase, el hablante aclara que nadie se responsabiliza del oyente en caso de que él quiera tomar un riesgo y algo le ocurra; el hablante ya se ha lavado las manos. La falta de exclamación indica la falta de emoción y la pasividad del hablante que advierte al otro que tenga cuidado.

Además de los enunciados optativos, que generalmente toman la forma de las oraciones simples en albanés (véase 8.a.), esos enunciados aparecen también en oraciones subordinadas o coordinadas, como se ve en esta expresión de la tradición oral albanesa:

- (10) a. Gjiri im u *muroftë*, kështjella *qëndroftë*, djali im u *tri mëroftë*, u *bëft mbret e mbretëroftë!*
 b. ¡Que mi pecho se *amuralle*, que el castillo se *quede* en pie, que mi hijo se *haga* valiente, que se *haga* rey y que *reine!*

Recogido de una leyenda medieval del norte de Albania, la mujer expresa su deseo final antes de morir.

También aparecen en oraciones yuxtapuestas desiderativas en frases idiomáticas como la siguiente:

- (11) a. Baltë *zënç*, flori tu *bëfshin*.
 b. Lodo *agarres*, se *convierta* en oro para ti.

En 11.a. aparece el optativo por partida doble. Esta oración coordinada yuxtapuesta se parece a la expresión española “todo lo que toca se convierte en oro” con la diferencia de que la expresión albanesa afirma un deseo en el futuro en vez de una afirmación, como si fuera “que todo lo que toques, se convierta en oro”.

En las oraciones subordinadas, el optativo se emplea típicamente en la proposición principal en la cual se expresa la modalidad de deseo:

- (12) a. *Më paç në qafë* po ma punove si herën e parë.
 b. ¡Que me tengas en el *cuello* si me lo haces de nuevo!

El hablante en el ejemplo 12 le suplica al oyente que tenga cuidado y le advierte que, en caso de que le cause mal de nuevo, la culpa se grabará en su conciencia.

Sin embargo, en varias ocasiones, el optativo se emplea en estructuras sintácticas dependientes que, en realidad, consisten en estructuras aisladas, como si fueran yuxtapuestas.

- (13) a. Maria është e fortë, që na *rroftë* sa malet.
 b. María es fuerte, que *viva* (para nosotros) como las montañas.
- (14) a. E ku na gjeti sot, që e *gjetë* e keqja.
 b. Y cuando nos encontró hoy, que lo *encuentre* el mal.

En estas oraciones, la proposición principal está en indicativo y la codependiente en el presente del optativo. La oración empieza con una afirmación y acaba con un deseo.

Otro ejemplo que demuestra esa variedad de oraciones subordinadas desiderativas son las oraciones desiderativas adverbiales de modo, como se observa en las siguientes expresiones de la tradición oral:

- (15) a. Të jap besën zonja mëmë, se kur t'a *duash* ti Doruntinën, *qoftë* për gaz *qoftë* për helm, vete unë e t'a *sjell*! (*La promesa de Kostandin*).
 b. ¡Te doy la promesa señora madre, que cuando *quieras* a Do rutina, *sea* para lo bueno *sea* para lo malo, voy yo a traértela!

Resulta interesante observar que, aunque el optativo se utiliza en oraciones complejas, los enunciados que expresan optatividad se representan solamente en enunciados desiderativos simples. En albanés, el optativo aparece en oraciones complejas tanto en la proposición principal como en la subordinada, lo que nunca ocurre en español (véase 12-15). Las dos lenguas tienen la misma conceptualización semántica del enunciado desiderativo, pero cambian en la organización gramatical y léxica.

Ya se ha mencionado que, a pesar del modo optativo, el albanés emplea también el subjuntivo para expresar deseo. Centrándose principalmente en expresar la semántica de la posibilidad, este modo se utiliza a veces para expresar la modalidad del deseo o la obligación. Así, a través de este modo, el hablante expresa como posible, deseable u obligatoria la realización de la acción expresada por el verbo (Demiraj 2002: 320).

- (16) a. Të *lë rrojë* djali!
 b. ¡Que te *viva* el hijo (a ti)!

El enunciado 16 expresa el subjuntivo de deseo. Así, el verbo *të rrojë*, aunque está en el subjuntivo, toma el valor del optativo porque expresa un deseo. Este se usa en aquellos contextos en que se visita a los padres de un recién nacido y se les desea larga vida para el hijo. En este caso, el deseo viene expresado en una subordinada de complemento directo de un verbo elidido (como *deseo, quiero*) o equivaliendo a un indicador de deseo como *ojalá, ojalá te viva el hijo*.

Todos los verbos en subjuntivo toman la partícula *të*,³ y a los verbos en tercera persona singular en el presente de subjuntivo se les añade al final la desinencia *ë*. El subjuntivo albanés cuenta con cuatro tiempos, un presente y tres pasados: el imperfecto, el pretérito y el pluscuamperfecto. A continuación se muestra un ejemplo de la conjugación del verbo *tener (kam)* en los cuatro tiempos del subjuntivo:

Pronombres	Subjuntivo de <i>kam</i> (tener)				
	albanés	presente	imperfecto	pretérito	pluscuamperfecto
español					
yo	Unë	<i>të ka-m</i>	<i>të kisha-a</i>	<i>të ke-m pasur</i>	<i>të kisha-a pasur</i>
tú	Ti	<i>të ke-sh</i>	<i>të kish-e</i>	<i>të ke-sh pasur</i>	<i>të kish-e pasur</i>
él/ella	ai/ajo	<i>të ke-të</i>	<i>të kish-e</i>	<i>të ke-të pasur</i>	<i>të kish-e pasur</i>
nosotros	Ne	<i>të ke-mi</i>	<i>të kish-im</i>	<i>të ke-mi pasur</i>	<i>të kish-im pasur</i>
vosotros	Ju	<i>të ke-ni</i>	<i>të kish-it</i>	<i>të ke-ni pasur</i>	<i>të kish-it pasur</i>
ellos/as	ata/o	<i>të ke-në</i>	<i>të kish-in</i>	<i>të ke-në pasur</i>	<i>të kish-in pasur</i>

³ Originalmente, la partícula *të* se usaba para introducir proposiciones subordinadas con verbos en subjuntivo, después se hizo parte de la formación del subjuntivo. Se sostiene que esa partícula se usó también para separar el indicativo del subjuntivo. (Léase a Turano Giuseppina, p. 106).

A diferencia del español, el albanés reconoce las oraciones subordinadas desiderativas gramatical y léxicamente. De la misma manera que el optativo puede participar en oraciones subordinadas desiderativas, el subjuntivo también contribuye a formar ese tipo de oraciones. Los siguientes ejemplos señalan cómo el verbo en subjuntivo, junto con otro verbo que expresa deseo, forman oraciones subordinadas. Por ejemplo, una oración subordinada de complemento directo se considera desiderativa cuando el predicado de la proposición subordinada está en el subjuntivo (sin o con la conjunción *que*) y está regido por un verbo en la proposición principal que indica deseo o expresa voluntad, del tipo: *aceptar, soñar, rechazar, desear, querer, pedir o buscar*. Es decir, el sentido de deseo proviene tanto del contenido léxico de la oración principal como de la oración subordinada en subjuntivo en la lengua albanesa.

- (17) a. Djali i vogël ëndërronte (që) të bëhej arkitekt.
b. El niño pequeño soñaba que se *hiciera* arquitecto.
- (18) a. Fëmijët i kërkonin prindërve që t'i shpinin në park.
b. Los niños les pedían a los padres que los *mandaran* al parque.

Aunque las oraciones 17 y 18 se consideran desiderativas, el ejemplo 18 se considera más estrictamente desiderativo. Este hecho se debe a la presencia de dos diferentes sujetos por medio de los cuales se refuerza la expresión de voluntad, mientras que en la oración 17, la presencia de un solo sujeto expresa más una actitud hacia la acción de la subordinada.

En oraciones subordinadas desiderativas de complemento directo, en la oración principal se encuentran verbos que expresan expresiones de voluntad dirigida hacia otro, expresando grados diferentes de voluntad como: *rogar, autorizar, permitir, proponer, ordenar, etc.*

- (19) a. Veç të lutem të largohesh të ikesh prej këtej.
b. Sólo te ruego que *te vayas* de aquí.

Tanto en el ejemplo 18 como en el 19, las subordinadas de complemento directo presentan un sujeto correferencial al complemento indirecto de la

principal (*a los padres, te*). En ambos ejemplos, la expresión de voluntad y deseo se expresa gramaticalmente por el subjuntivo y el verbo de deseo en la oración principal. De este modo, el deseo se expresa sintáctica y léxicamente.

Por medio de estas oraciones notamos que para tener una oración subordinada desiderativa necesitamos tener una proposición subordinada con el verbo en el subjuntivo y un verbo que indica deseo en la proposición principal. Este tipo de estructura que requiere las dos proposiciones difiere de aquellas oraciones subordinadas que requieren el optativo, en las cuales el enunciado desiderativo se fortalece (se establece) solamente por la presencia del modo optativo y no necesita léxicamente la otra proposición, sino a nivel gramatical (véanse ejemplos 12-15).

La relación entre el subjuntivo y el optativo del albanés

A pesar de sus diferencias, el optativo y el subjuntivo comparten similitudes. Ya hemos visto que esos dos modos contribuyen a la creación de enunciados desiderativos, sean simples o complejos. La proximidad del significado entre el optativo y el subjuntivo ha provocado que esos dos modos se mezclen desde su origen, desde el desmembramiento de las lenguas indoeuropeas. Y en la mayoría de las lenguas esos dos modos verbales se han clasificado solo bajo el subjuntivo, aunque en varios casos se derivaron originalmente del optativo (Demiraj 1986: 892). Sin embargo, las formas verbales del optativo se han usado con las dos modalidades, de deseo y posibilidad. Los siguientes ejemplos reflejan la mezcla del optativo con el subjuntivo.

- (20) a. Bëj si *të të dojë zemra*. (Presente de subjuntivo).
 b. Haz como *quiera* tu corazón.
- (21) a. U *bëftë si të dëshiroftë zemra!* (Modo optativo).
 b. ¡Que se *haga* como a ti te *desea* el corazón!

Las oraciones 20 y 21 tienen la misma estructura sintáctica; se consideran oraciones desiderativas subordinadas adverbiales, pero el empleo del subjuntivo en la oración 20 connota menos intensidad exclamativa que en la

oración 21, más estrictamente desiderativa. La misma lógica se nota cuando los dos modos se usan en proverbios manteniendo la modalidad de deseo, aunque típicamente el optativo se usa más en proverbios.

- (22) a. Si *bëfsh, gjeç*. (Modo optativo).
 b. Lo que *hagas*, te lo merecerás.⁴
- (23) a. Mbillet fara, si *të jetë* ara. (Modo subjuntivo).
 b. Se planta la semilla, según *sea* el campo.⁵

Comparando los enunciados 22 y 23, concluimos que el 22, con verbo en optativo, resulta más desiderativo por la presencia del modo optativo que el 23, con verbo en subjuntivo. En otras palabras, el optativo denota más intensidad en la expresión de deseo que el subjuntivo.

Aún así, hay casos en los que el optativo y el subjuntivo se intercambian porque comparten el mismo significado; el subjuntivo difiere por la entonación y las partículas que lo acompañan. Por ejemplo, usando el ejemplo 16 podemos afirmar que hay dos maneras de expresar un deseo:

- (24) a. *Të të rrojë* djali! (16a) (Modo subjuntivo).
 b. ¡Que *viva* el hijo (a ti)!
- (25) a. *Të rroftë* djali! (Modo optativo).
 b. ¡Que *viva* el hijo (te viva a ti)!

Aunque los dos enunciados comparten el mismo significado, la entonación usada en el 24 y la presencia de un dativo ético *të* (a ti) le da más énfasis, reforzando la intensidad del mensaje. A pesar de que el enunciado 25a emplea el optativo, el enunciado 24 es más típico en el habla diaria, en el lenguaje coloquial. Eso se produce porque hay casos en los que el modo optativo, especialmente cuando se emplea con el verbo *vivir* (*rroj*), se utiliza para expresar un comentario sarcástico.

⁴ El sentido de esa frase alude a que si haces mal, vas a encontrar mal.

⁵ La expresión equivale a la expresión española “a donde fueres, haz lo que vieres”, con dos futuros de subjuntivo. Hoy en día, el futuro del subjuntivo resulta anticuado y ha caído en desuso.

El modo optativo con el valor del subjuntivo indicando posibilidad

Igual que el subjuntivo en español, también el optativo se extiende más allá del valor de deseo. El modo optativo puede también indicar posibilidad en albanés cuando se usa en oraciones subordinadas de carácter condicional o concesivo y se acompaña con la conjunción condicional *në*, equivalente a *si* y *aunque*. Como en español, las oraciones condicionales con la conjunción *-në* (*si*, *aunque*) pueden expresar una condición posible, deseable o una suposición. En este caso, el modo optativo viene indicado por la presencia de la conjunción *në* (*si*) y *edhe në* (*aunque*) y el sentido de posibilidad surge por el contexto.

- (26) a. *Në u vonoftë, mos e pritni.* (Modo optativo).
 b. Si tarda, no lo *esperen*.
- (27) a. *Në mos më pranofshin, do të bëj një derman.* (Modo optativo).
 b. Si no me *aceptan*, encontraré una solución.

La versión española muestra que el verbo necesita estar en el presente de indicativo, mientras que en la versión albanesa requiere el presente del modo optativo. La sintaxis verbal del español exige el indicativo y excluye el subjuntivo por la presencia del nexo *si* como neutralizador de la oposición modal.⁶ Típicamente, la mayoría de las oraciones acompañadas por la conjunción *në* requieren el optativo y, a veces, se usan con el presente de indicativo. A través de este proceso se nota que, de la misma manera que el subjuntivo necesita léxicamente la presencia de un verbo de deseo para formar una oración subordinada desiderativa, el optativo necesita una proposición en el indicativo, ya que el optativo por sí mismo (excepto algunas excepciones con el verbo *ser*), no puede expresar posibilidad.

También, la posibilidad puede venir expresada con las formas optativas del verbo *jam* (*ser*), -solo en el presente del optativo-, cuando se acompañan por los pronombres relativos como *cualquier*, *quien*, *la que*, *el que* o los adverbios en función de conjunción como *algún sitio*, *siempre que*, *cuando*. En estas funciones, el subjuntivo y el optativo se intercambian como se ve en los

⁶ Para más información sobre el valor neutralizador de *si*, consúltense los estudios de Veiga (1992) y Veiga & Mosteiro (2006).

siguientes casos obtenidos de Demiraj (1986: 886).

- (28) a. Kërkoji kudo *qofshin*. (Modo optativo).
b. Búscalos por donde *estén*.
- (29) a. Kërkoji kudo që *të jenë*. (Modo subjuntivo).
b. Búscalos por donde *estén*.

El optativo y el subjuntivo se intercambian, especialmente, cuando el verbo *ser* (*jam*) no va acompañado por ninguna conjunción, por ejemplo:

- (30) a. *Qofsh* kush të duash! (Modo optativo).
b. ¡*Sé* quien *quieras*!
- (31) a. *Le te jesh* kush të duash! (Modo subjuntivo).
b. ¡*Que seas* quien *quieras*!

A la hora de comparar el subjuntivo y el optativo albanés podemos concluir que el optativo normalmente formula enunciados más estrictamente desiderativos que el subjuntivo; sin embargo, el subjuntivo puede equivaler al optativo si se acompaña por un dativo ético y se refuerza con la entonación (que enfatiza el mensaje). En cuanto a la expresión de posibilidad, el optativo la manifiesta en estructuras limitadas y, casi siempre, recurriendo al contexto.

Equivalentes en español del modo optativo albanés

En español, el optativo albanés se manifiesta y se traduce siempre en modo subjuntivo. La estructura más común de una oración desiderativa en español elide el verbo principal (indicador de deseo) que va seguido del verbo subordinado en subjuntivo, como a continuación:

- (32) a. (Quiero) que *venga*.
b. *Dua* që *të vijë*. (Modo subjuntivo).

En estos casos, el verbo *querer* de la oración principal está omitido y resulta deóntico. En albanés, la conjunción *que* (*që*) necesita la presencia del verbo *querer* (*dua*) para introducir el verbo en subjuntivo *venga* (*të vijë*), dado que la conjunción *que* (*që*), al principio de un enunciado independiente, se considera

agramatical. Para obtener el mismo significado de la estructura española *que venga*, el albanés emplea la partícula *le*, que le da a la oración una modalidad concesiva; en cambio, si usamos simplemente el verbo *venir* en subjuntivo va a interpretarse como un mandato; compárense los ejemplos 34a y 35a.

- (33) a. ¡Que *venga*!
b. **Që të vijë**.⁷
- (34) a. *Le të vijë*.
b. Deje que *venga*.
- (35) a. *Të vijë* (mandato).
b. ¡*Venga*!

Para interpretar el optativo albanés, las estructuras sintácticas del español usan la conjunción *que* y la interjección *ojalá* con el verbo en subjuntivo cuando se expresan juramentos, maldiciones e imprecaciones.

- (36) a. ¡*Ojalá* (que) *encuentres* este vestido!
b. *Ishallah e gjen këtë fustan!* (Modo indicativo).

Al contrario del español, que requiere el uso del subjuntivo con la interjección *ojalá*, el albanés usa el presente de indicativo. Así, la optatividad se manifiesta solo en la interjección y la entonación de la voz que la acompaña. En albanés, la conjunción *që* (*que*) nunca acompaña a la interjección *ishallah* (*ojalá*).

De la misma manera que *ojalá*, la conjunción que suele emplearse para introducir el subjuntivo en fórmulas optativas:

- (37) a. ¡Que *tengan* ustedes un buen viaje!
b. *Paçi udhëtim të mbarë*. (Modo optativo).

El enunciado 37.b. usa el optativo para expresar el deseo, mientras que en el 37.a. la conjunción *que* se añade al uso del subjuntivo que equivale al optativo albanés. La conjunción *que* (*që*) nunca se usa para introducir una fórmula optativa; acompaña a un verbo en subjuntivo, pero solo

⁷ El asterisco indica que esa estructura no se usa ni tampoco está documentada en ningún texto.

para introducir una proposición subordinada. Sin embargo, hay ocasiones en que el optativo se expresa sin la conjunción *que*, y eso ocurre en expresiones proverbiales, especialmente en la lengua literaria. También, la conjunción *que* se omite en fórmulas de saludo y despedidas:

- (38) a. ¡Que usted lo *pase* bien! Usted lo *pase* bien.
b. Ia *kalofshi* mirë. (Modo optativo).

Igualmente, sin conjunción *que* resulta común el optativo del verbo *venir* (*venga, vengan*):

- (39) a. ¡*Vengan* pronto esas noticias!
b. *Ardhshin* shpejt keto lajme! (Modo optativo).

El enunciado 39.b. emplea el optativo y equivale a la modalidad optativa del verbo *venir*.

Además de la interjección *ojalá* y la conjunción *que*, el español emplea otras frases como *así, mal, lástima*, que acompañan a un verbo en subjuntivo para expresar el deseo del locutor. El albanés, en cambio, en estas oraciones emplea el modo optativo y admirativo.

- (40) a. ¡Mal *haya*!
b. Të keqen *gjettë*! (Modo optativo).

- (41) a. ¡Lástima (que) no *fuera* yo el jefe!
b. Sa keq që nuk *qënkam* une shefi! (Modo admirativo).

El enunciado 41.b., de Demiraj (1986: 381), presenta el verbo *ser*, que se conjuga en el modo admirativo. Este modo (parecido al modo optativo) es una creación de la lengua albanesa. Expresa la modalidad de la verdad y el sentimiento de la sorpresa del hablante sobre una acción imprevista que ha ocurrido en el pasado o en el momento del habla. La sorpresa que el hablante expresa por no ser el jefe, implica el deseo del locutor.

Así equivale a *ojalá*, pero tiene un uso más restringido y se limita a las fórmulas de maldiciones:

- (42) a. ¡Así le *parta* un rayo!
b. Po të rëntë një pikë! (Modo optativo).

Hemos visto que el subjuntivo español acompañado por conjunciones e interjecciones equivale a los enunciados optativos albaneses; sin embargo, hay una diferencia entre las dos lenguas en cuanto al uso del presente de subjuntivo. En los ejemplos que siguen notamos que el español tiene un uso más amplio del presente de subjuntivo que el albanés, dado que en algunas fórmulas de deseo (véanse 43, 44 y 45), el albanés, a diferencia del español, utiliza el presente de indicativo con el verbo *querer* y con la interjección *ojalá*, mientras que el español utiliza solamente el presente de subjuntivo.

Una de las fórmulas que las dos lenguas comparten es *quiera Dios que*, con presente de subjuntivo que expresa un deseo o una acción realizable en presente o futuro.

- (43) a. ¡*Quiera* Dios que no *salgan* más problemas!
 b. *Dashtë* Zoti nuk *dalin* më probleme. (Modo optativo).

En albanés, la optatividad se manifiesta a través el verbo principal *querer* (*dashtë*) que está en el optativo. Sin embargo, como se ha mencionado, el verbo subordinado *salir* (*dalin*) está en el indicativo. A diferencia del español, este enunciado con carácter desiderativo puede expresarse en subjuntivo, pero el verbo *querer* necesita estar en el indicativo. Consecuentemente, las dos fórmulas gramaticales en albanés son (No) (querer) (modo optativo) Dios + presente de indicativo y (No) (querer) (modo indicativo) Dios + presente de subjuntivo.

- (44) a. Do Zoti nuk *të dalin* më probleme.
 b. **Quiere* Dios no te *salgan* más problemas.*

Como en el ejemplo 44.a, el albanés acepta al presente de subjuntivo si el verbo *querer* está en el presente de indicativo; solamente, en este caso la presencia del presente de subjuntivo resulta obligatoria.

Otra fórmula común utilizada en las dos lenguas es aquella que lleva la interjección *ojalá*, que expresa una acción en presente o futuro.

- (45) a. ¡*Ojalá* *llegue* a tiempo!
 b. *Ishallah* *arrin* në kohë. (Modo indicativo).

Los ejemplos 43, 44 y 45 revelan una diferencia importante: el presente de subjuntivo español tiene un uso más amplio que el albanés. Como se

ha visto, el español puede aceptar dos verbos consecutivos en el subjuntivo, mientras que el albanés no. En cuanto a los tiempos pasados del subjuntivo se notan algunas similitudes. Así, el imperfecto de subjuntivo con *ojalá* se utiliza en los enunciados en los que se expresa un deseo poco posible, no muy probable, en el presente o en el futuro.

- (46) a. ¡Ojalá *llegase* a tiempo!
b. Ah *të arrinte* në kohë!

En albanés, no se usa *ojalá* con el imperfecto de subjuntivo o con el pluscuamperfecto (véase también 46.b. y 47.b.), en su lugar se usa la conjunción *sikur* (*si*), la interjección *ah* (*oh*) o el adverbio *makar*, similar al italiano *magari* que significa: “yo deseo”, probablemente procedente del étimo griego *makarie*, y relacionado con el *maguer* (aunque) del castellano antiguo; “I wish” en inglés. El uso limitado de *ojalá* viene de una tendencia regionalista entre los albaneses, especialmente entre la gente educada, que prefiere reducir el uso de los préstamos léxicos y sustituirlos con palabras propias “albanesas” como *ah* y *sikur* (*oh* y *si*).⁸ La conjunción *sikur* (*si*) puede aparecer en oraciones desiderativas en las dos lenguas, como:

- (47) a. “Si tú *vinieras* a verme por los senderos del aire”
(García Lorca 142).
b. *Sikur të vije* të më shihje nëpermjet rrugëve të ajrit.
(Imperfecto de subjuntivo).

Siguiendo la misma lógica, el empleo del pluscuamperfecto del subjuntivo albanés tiene la misma aplicación que el imperfecto porque no acompaña a *ishallah* (*ojalá*), pero, igual que el pluscuamperfecto subjuntivo español, expresa una acción muy improbable, imposible o hipotética que no se realizó en el pasado.

- (48) a. ¡Ojalá *hubiese* *llegado* antes!
b. *Sikur të kishe arritur* më parë. (Pluscuamperfecto de subjuntivo).

Así, el empleo del pluscuamperfecto de subjuntivo en las dos lenguas ex-

⁸ Se ha aceptado lingüísticamente hablando que *ishallah* (*ojalá*) fue un préstamo de los otomanos que vivieron en Albania unos quinientos años, influyendo en gran medida en el léxico, la religión y las costumbres.

presa deseos improbables o imposibles formulados desde el presente, pero refiriéndose al pasado. El ejemplo 48 se relaciona con el pasado.

Las dos lenguas son similares en cuanto a aquellas oraciones desiderativas que emplean *quién*; a diferencia de *ojalá*, esas oraciones admiten solo el imperfecto y el pluscuamperfecto para formular deseos improbables o imposibles, como en el ejemplo a continuación propuesto por Aguilar (2005: 204):

- (49) a. ¡Oh, quién *tuviera* a la hermosa Dulcinea!
 b. Ah, sikur *të kisha të bukurën* Dulqine! (Imperfecto de subjuntivo).

En español como en albanés, los dos tiempos se emplean en oraciones desiderativas que expresan sentimientos o hechos que reaccionan a lo que ha ocurrido en la realidad.

- (50) a. ¡Quién *hubiera estado* allí entonces!
 b. Ah, sikur *të kisha qënë* atje atëherë! (Pluscuamperfecto de subjuntivo).

A pesar del hecho de que el albanés tiene un uso limitado de *ojalá*, los ejemplos arriba han demostrado que sus sustitutos, como *ah* y *sikur* (*oh* y *si*), transmiten el mismo mensaje, lo que nos ayuda a entender que el pluscuamperfecto y el imperfecto tienen la misma aplicación en las dos lenguas.

También, el español y el albanés comparten los tipos de enunciados optativos caracterizados por la ausencia de un verbo:

- (51) a. ¡Buena suerte!
 b. Me fat *të mbarë*!

- (52) a. ¡Enhorabuena!
 b. Urime!

Además, aparecen comúnmente algunas formas del subjuntivo y del optativo empleadas como interjecciones:

- (53) a. ¡*Vaya*!
 b. *Vafsh*! (Modo optativo).

- (54) a. ¡Muera!
 b. *Vdeksh!* (Modo optativo).

En albanés, se encuentra el mismo fenómeno, pero con la diferencia de que el verbo se conjuga con el optativo y no con el subjuntivo.

Similitudes entre el subjuntivo español y el optativo-subjuntivo albanés

A continuación presentamos algunas de las similitudes sobresalientes de esa comparación. El uso del verbo *ser*, en general, parece tener el mismo uso en español que en albanés. El verbo *ser* (*jam*) en optativo expresa la modalidad de la posibilidad, el uso del verbo *ser* en subjuntivo equivale a la versión albanesa (véase ejemplo 28). La omisión de la conjunción *que*, en las fórmulas de saludo, equivale a las expresiones albanesas de saludo que requieren solamente el verbo en optativo (como en el ejemplo 38). Tanto en español como en albanés existen enunciados optativos en los que la ausencia del verbo resulta más común (ejemplos 51 y 53).

El uso del adverbio *así*, en fórmulas de maldiciones con el verbo en subjuntivo, equivale a las expresiones desiderativas en albanés que requieren el verbo en optativo, como el ejemplo 42. El imperfecto y el pluscuamperfecto de subjuntivo tienen el mismo uso tanto en español como en albanés. Los tiempos se usan para formular deseos desde el presente hacia el pasado irrealizable. Las dos lenguas necesitan partículas o interjecciones en frente del verbo en subjuntivo para enfatizar la modalidad optativa del enunciado. Para el español es más frecuente el uso de *ojalá*, mientras que en albanés se usan las interjecciones como *ah*, *sikur* (*aunque*) y el adverbio *makar* que tienen el mismo valor optativo que de *ojalá*. Por último, la fórmula *quiero* que requiere el uso del subjuntivo en las dos lenguas.

Diferencias entre el subjuntivo español y el optativo-subjuntivo albanés

Para empezar, obsérvense estos dos ejemplos:

- (55) a. ¡Viva el rey!
 b. *Rroftë mbreti!* (Modo optativo).

La intención semántica expresada en el ejemplo 55 es la misma en las dos lenguas. El hablante desea que una entidad, el rey, viva. De esa forma, el subjuntivo español equivale al optativo en albanés. Sin embar-

go, como se ha analizado previamente, el albanés usa también el subjuntivo para expresar deseo (véase 56a). Al utilizar el subjuntivo, se notará que la nueva estructura cambia el significado semántico, reflejando, de esa manera, un paradigma semántico-sintáctico que no existe en español.

(56)

a. <i>Të</i>	<i>na</i>	<i>rrojë</i>	<i>mbret-i!</i>
(partícula de subj.)	(a nosotros / nos)	<i>viva</i>	el rey

b. *¡Viva el rey para nosotros!*

En la estructura albanesa se nota la presencia de un complemento indirecto *na*, “a nosotros” (que vendría a ser el equivalente al dativo ético del español) lo que sugiere que la vida del rey va a beneficiar al hablante y, por eso, él expresa el deseo. Ese pronombre de complemento indirecto implica también que el hablante expresa el deseo en nombre del grupo, sugiriendo que todos están de acuerdo con él. Esos tipos de enunciados se usan en contextos de grupos en los que el hablante (primer miembro) expresa el deseo a un segundo miembro (por ejemplo, el padre) sobre el tercer miembro (el hijo). Es decir, hay varios participantes de la acción verbal y se pone énfasis en el complemento indirecto.

Así, en el ejemplo 57.a., el hablante dirige el deseo hacia el padre para que el recién nacido viva por él:

(57)

a. <i>Të</i>	<i>të</i>	<i>rrojë</i>	<i>djal-i!</i>
(a ti / te / 2º miembro)	(partícula de subj.)	<i>viva</i>	el hijo (tercer miembro)

b. *¡Que a ti te viva el hijo!*

El español cambia, como el albanés, en cuanto al uso de *ojalá* en el presente de subjuntivo. En albanés se usa con el presente de indicativo, mientras que en español *ojalá* siempre acompaña a un verbo en subjuntivo.

(58) a. ¡Ojalá venga mañana!

b. *Ishallah vjen nesër!* (Modo indicativo).

En español, *ojalá* tiene un uso más amplio. Se puede usar con la conjunción *que* o sin ella, mientras *que* en albanés *ishallah* (*ojalá*) nunca acompaña esta conjunción.

En albanés se utiliza el subjuntivo en oraciones subordinadas cuando va acompañado de verbos o sustantivos que expresan deseo. Típicamente, en estas oraciones el verbo de deseo se utiliza en la proposición principal, mientras que el verbo en subjuntivo va en la subordinada (así pasa en español en casos tan comunes como: *¡deseo que llueva!*, *quiero que vengas*). Estas oraciones subordinadas van introducidas por la conjunción *që* (*que*), la cual nunca puede presentar un enunciado independiente como sí ocurre frecuentemente en español (*¡que llueva!*, *¡que te mejores!*).

Conclusión

Al principio de este estudio planteamos la cuestión de si el español puede o no transmitir el mismo contenido semántico del modo optativo albanés. Podemos concluir que tanto el albanés como el español presentan la misma visión semántica para expresar deseo. Donde esas dos lenguas cambian es en la organización morfosintáctica; las dos lenguas sacan provecho de sus conectores respectivos, de los modos verbales y de la estructura sintáctica.

Por medio de la comparación de las estructuras morfosintácticas desiderativas del albanés y del español, este estudio ha analizado que, en primer lugar, en cuanto a las estructuras estrictamente desiderativas, es decir, aquellas simples en las que el albanés requiere el modo optativo, el español compensa esta falta de modo optativo por medio de las conjunciones: *que*, *así*, *lástima* y la interjección *ojalá*, acompañados por oraciones subordinadas o simples (en el caso de *ojalá*). En segundo lugar, se ha demostrado que la interjección *ojalá* ofrece un uso más amplio en español que en albanés, dado que se utiliza con dos tiempos del subjuntivo y puede aceptar la conjunción *que*, la cual (como *ojalá*) se usa más frecuentemente en español que en albanés. En tercer lugar, el análisis de las estructuras desiderativas que requieren el subjuntivo en las dos lenguas ha presentado diferencias claras: el subjuntivo albanés enfatiza el deseo por medio de un complemento dativo ético (inexis-

tente en español para indicar modalidad verbal), mientras que el español se sirve continuamente de la conjunción *que* para empezar enunciados (lo que en albanés no se da). Por último, al relacionar los enunciados simples desiderativos, comunes a las dos lenguas, el albanés presenta estructuras sintácticas desiderativas que nunca se dan en el español.

Eva Núñez Méndez

Joana Tasi

Universidad Estatal de Portland (Oregon)

BIBLIOGRAFÍA

- Adhami, Stiliam. 2001. *Vështrim mbi kulturën popullore të trevës së Përmetit (Vistazo a la cultura popular de la región de Përmet)*. Tiranë: Botimet Ada.
- Ajeti, Idriz. 1969. *Historia e Gjuhës Shqipe: Morfologjia Historike (Historia de la lengua albanesa: morfología histórica)*. Prishtinë: Enti I Botimeve Shkollore I Republikës Socialiste Të Serbisë.
- Alarcos Llorach, Emilio. 1999. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Beci, Bahri. 2004. *Gramatika e Gjuhës Shqipe: Per mësuesit e Gjuhës Shqipe (Gramática albanesa para profesores de lengua albanesa)*. Tiranë: EDFA.
- Bello, Andrés. 1954. *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires: Sopena.
- Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta. 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Budor, Karlo. 1995. "The Spanish Imperative and/or Optative". *Studia Romancia et Anglica Zagrabienisa*, 40: 151-180.
- Çabej, Eqrem. 1994. *Shqiptarët Midis Lindjes dhe Perëndimit (Albaneses entre el este y el oeste)*. Tirana: MÇM.
- Calero Vaquera, María Luisa. 1986. *Historia de la gramática española (1847-1920): de A. Bello a R. Lenz*. Madrid: Gredos.
- Demiraj, Shaban (ed). 2002. *Gramatika e Gjuhës Shqipe: Morfologjia (Gramática albanesa: morfología)*. Tirana: Botimi i Akademise së Shkencave.
1986. *Gramatikë Historike e Gjuhës Shqipe (Gramática histórica de la lengua albanesa)*. Tirana: Shtëpia Botuese 8 Nëntori.
1970. *Historia e Gjuhës së Shkruar Shqipe (Historia de la lengua albanesa escrita)*. Prishtinë

Universiteti: Enti i teksteve dhe i mjeteve mësimore i Krahinës Socialiste Autonome të Kosovës.

- Domi, Mahir (ed). 2002. *Gramatika e Gjuhës Shqipe: Sintaksa (Gramática albanesa: sintaxis)*. Tirana: Botimi i Akademise së Shkencave.
- Fernández Álvarez, Jesús. 1984. *El subjuntivo*. Madrid: EDI-6.
- García Santos, Juan Felipe. 1993. *Sintaxis del español*. Salamanca: Gráfica Internacional.
- García Lorca, Federico. 1952. *Obras completas*. Buenos Aires: Losada.
- Gutiérrez Araus, María Luz. 2004. *Problemas fundamentales de la gramática del español como 2/L*. Madrid: Arcos Libros. 26
- Hahn, Adelaide. 1953. *Subjunctive and optative: their origin as futures*. Nueva York: Lancaster Press.
- Hummel, Martin. 2004. *El valor básico del subjuntivo español y románico*. Cáceres: U. de Extremadura.
- Menéndez Pidal, Ramón. 1968. *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Mite dhe Legjenda (Mitos y leyendas)*. <http://www.Kërçova.net> [10 de julio de 2008].
- RAE. 2009. *Gramática castellana*. Madrid: Espasa Calpe.
- ___ 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Seco, Rafael. 1967. *Manual de gramática española*. Madrid: Aguilar.
- Sihler, Andrew. 1995. *New Comparative Grammar of Greek and Latin*. Nueva York: Oxford University Press.
- Turano, Giuseppina. 1993. "Subjunctive Constructions in Arbëresh and Standard Albanian". *Rivista di grammatica generativa*, 18: 101–133.
- Veiga, Alexandre. 1991. *Condicionales, concesivas y modo verbal en español*. Santiago de Compostela: Ediciones U. de Santiago de Compostela.
- ___ y Mosteiro Louzao. 2006. *El modo verbal en cláusulas condicionales, causales, consecutivas, concesivas, finales y adverbiales*. Salamanca: Ediciones U. de Salamanca.
- Zamorano Aguilar, Alfonso. 2005. *El subjuntivo en la historia de la gramática española*. Madrid: Arco Libros.